

El quinto capítulo comienza con una larga exposición sobre la secular enemistad entre Persia y Roma para centrarse posteriormente en la fallida campaña persa de Juliano, en la que el propio Amiano estuvo presente. Sin embargo, a pesar de haber sido testigo directo, hay errores de precisión y comentarios que sólo se justifican por el afán apologético de defender la empresa de Juliano. El tinte propagandista de los libros que ocupan la narración de la campaña persa de Juliano es tal que hace recaer la culpa del desastre en Constantino, quien, según el historiador, debería haberse ocupado de los persas.

El último capítulo del libro recapitula el retrato amiano de otros pueblos bárbaros –al menos para la mentalidad de un historiador clásico– que habitaban territorio imperial: sarracenos, egipcios, blemmies, pigmeos, etíopes, judíos... comparten el común denominador de no salirse de los estereotipos historiográficos fijados desde Heródoto.

En el capítulo dedicado a la conclusión, Guzmán Armario recalca el sentimiento de anti-barbarismo presente a lo largo de las *Res Gestae* del historiador antioqueno, si bien enfatiza en la necesidad de contextualizarlo política y socialmente. De las pocas objeciones que se pueden presentar contra este libro, habría que resaltar su excesiva esquematización y la tendencia a la subdivisión interna de los distintos capítulos y epígrafes que afecta al correcto hilvanado y a la cohesión del texto, así como la ausencia de mapas que ilustren los cambios, movimientos, variaciones...de las fronteras romanas. Por lo demás, el libro se cierra con dos epígrafes suplementarios: uno está destinado a relacionar la cronología de los libros que componen las *Res Gestae* amianeas con los acontecimientos históricos. El otro epígrafe es un trabajo prosopográfico, con datos extraídos de la obra de Amiano, en el que se valoran las cualidades y defectos de varios oficiales bárbaros en su relación con el emperador Juliano. Finalmente, un amplio índice bibliográfico culmina una obra de referencia para aspectos tan importantes de la antigüedad tardía como las relaciones entre el pueblo romano y los bárbaros y la caracterización de los distintos pueblos que, de un modo amistoso o como enemigos, conformaron el mapa del Imperio Romano.

ALBERTO J. QUIROGA PUERTAS
Universities of Liverpool & Granada

GRYPEOU, Emanouela – SWANSON, Mark N. – THOMAS, David (eds.), *The Encounter of Eastern Christianity with Early Islam*, «The History of Christian-Muslim Relations» 5 (Leiden – Boston: Brill, 2006), 338 pp. ISBN: 90-04-14938-4

Este quinto volumen de la serie HCMR reúne los trabajos presentados y debatidos en el seminario internacional –que tuvo por título el mismo que lleva

el presente libro—, como parte de un proyecto de investigación denominado ‘Globalization and Regionalization Processes in Eastern Christianity and their Impact on the Formation, Expansion and Early Development of Islam in the Sixth and Seventh Centuries’, promovido y acometido desde la Universidad de Erfurt.

Obviamente, el marco temático que acoge a los 14 trabajos que conforman el libro es tan rico como variado en las múltiples posibilidades de estudio que aporta cada uno de los artículos. La figuración del ‘encuentro’ con que se metaforiza la irrupción del modelo islámico en el medio cristiano del Próximo Oriente, así expuesta, plantea de entrada la interacción entre los dos modelos en coexistencia con diferentes y variadas semblanzas, en función del ámbito textual en el que nos situemos. A estas múltiples posibilidades analíticas están dedicadas las 14 contribuciones de este excelente volumen, que contestan de modo tan variado como distinto en función de los contenidos programáticos que se impone cada uno de los autores. Por lo demás, la estructura y los contenidos sintéticos de cada uno de los trabajos que integran este volumen son los siguientes:

El libro se abre con una “Introducción” (pp. 1-7) redactada por Emmanouela Grypeou. En ella, su autora expone de modo magistral y sintético el contexto del ‘encuentro’ entre el islam y el cristianismo oriental en su doble coordenada histórico-teológica, con las consiguientes derivaciones de naturaleza tanto política, como teológica y, necesariamente, histórica en su componente más inmediato, el social. La diversidad del cristianismo oriental, aunque de soslayo, es también inteligentemente aludido por Grypeou como un elemento de considerable importancia para la formación y definición del islam emergente de la Península Arábiga del siglo VII. La variedad temática de los trabajos discutidos en el seminario se ve, así mismo, reflejada en estas acertadas líneas introductorias, que dan un cumplido y completo repaso a los temas estudiados por los diversos autores, que sintetizamos inmediatamente debajo.

1. Irfan Shahid, “Islam and *Oriens Christianus*: Makka 610-622 AD” (pp. 9-31). Este primer trabajo, de acuerdo con el detallado e inteligente procedimiento analítico del material fuentístico a que nos tiene acostumbrados Shahid, presenta la situación cultural-teológica mequí de las dos primeras décadas del siglo VII a través de la proyección que suscitaron los encuentros acaecidos en ‘Ukāz y su influencia inmediata en la formación del elemento cristológico recepcionado en el Corán.

2. Daniel J. Sahas, “The Face to Face Encounter between Patriarch Sophronius of Jerusalem and the Caliph ‘Umar Ibn al-Khaṭṭāb” (pp. 33-44). El célebre debate mantenido por el patriarca jerosolimitano Sofronio y el segundo ‘califa recto’ ‘Umar b. al-Ḥaṭṭāb representa un análisis comparativo de corte

cultural con el fin de perfilar y deducir datos históricos pertenecientes a esta fase inicial de la historia islámica de los que por desgracia carecemos de más datos de los que desearíamos. Esa comparación presenta toda una serie de realidades teológicas sociales y culturales que ponen de relieve ese dual componente de las similitudes-diferencias que caracterizan todo encuentro interreligioso.

3. David Olster, "Ideological Transformation and the Evolution of Imperial Presentation in the Wake of Islam's Victory" (pp. 45-71). Como indica explícitamente el título, la arrolladora aparición militar en la escena oriental de los contingentes islámicos obligo a las autoridades bizantinas a un drástico cambio no sólo en el plano político, sino también en el ideológico y, consecuentemente, en el teológico en busca de una recomposición teocrática de la autoridad con una finalidad puramente dogmática consistente en redefinir y afianzar su modelo teológico.

4. Walter E. Kaegi, "The Early Muslim Raids into Anatolia and Byzantine Reactions under Emperor Constans II" (pp. 73-93). En su línea maestra sobre los trabajos de historiografía militar, el autor, tomando como elemento referencial el caso de Anatolia, estudia detenidamente el tópico de la pérdida territorial, en este caso concreto centrándose en el reinado del emperador Constante II en comparación con la política que desarrolló en este campo su padre Heraclio.

5. Harald Suermann, "Copts and the Islam of the Seventh Century" (pp. 95-109). La idea tradicional, que todavía siguen sosteniendo algunos, de que el islam fue visto como el elemento liberador del yugo bizantino por parte de las comunidades anticalcedonianas no sólo es un argumento que no se sostiene *per se*, como lo demuestra Suermann a partir del material textual copto y árabe-copto, sino que estos textos evidencian todo lo contrario: esto es, que las relaciones entre las comunidades cristianas coptas y el 'nuevo opresor' fueron bastante complejas desde el principio.

6. Andrew Palmer, "Āmīd in the Seventh-Century Syriac Life of Theodūṭē" (pp. 111-138). El tema estudiado por Suermann en el trabajo anterior tiene su correspondiente cronológico, pero en este caso situado en el paralelo normesopotámico, en el que Palmer muestra, en tres apartados distintos pero interconectados, como las comunidades cristianas del norte de Mesopotamia se adaptaron de inmediato al poder árabe-islámico dentro del marco del sometimiento estatutario al que estaban obligados, aunque sacando provecho, en todo momento, de ese sometimiento por medio de hábiles estratagemas.

7. Martin Tamcke, "Die islamische Zeit in Giwargis Wardas 'Onita über die Katholikai des Ostens" (pp. 139-152). La colección himnica (*Onītā*) del autor eclesiástico Giwargis Warda (s. XIII), como demuestra Tamcke, tiene una importancia capital para el estudio de la iglesia oriental entre los siglos VII-XIII, pues además de los elementos exclusivamente eclesiásticos contiene

interesante material informativo sobre los *katholikos* de Oriente a lo largo de todo el periodo islámico, desde mediados del siglo VII hasta el siglo XIII. La información allí incluida, además de variada es realmente interesante, pues nos informa de que las comunidades cristianas debieron realizar un enorme esfuerzo para poder preservar sus propia identidad ante diversas y adversas situaciones, siempre bajo el constante peso de la islamización: desde las desviaciones dogmáticas a las omnipresentes herejías.

8. Gerrit J. Reinink, "Political Power and Right Religion in the East Syrian Disputation between a Monk of Bēt Hālē and an Arab Notable" (pp. 153-169). El argumento islámico de que el poder de las armas era la evidencia de la religión verdadera sobre el resto de pueblos-religiones vencidas articuló en los polemistas cristianos de lengua siríaca un nuevo discurso con novedades expositivas desde el punto de vista teológico. Poder y religión, política y religión por tanto, bina indisoluble del modelo islámico, como argumento teológico justificativo por parte de los autores musulmanes es el tópico que los autores cristianos debieron acallar recurriendo, entre otros, al recurso de esa contingencia que para ellos era, meramente, una victoria momentánea de cuyo yugo acabarían liberándose en un futuro.

9. Jan J. van Ginkel, "The Perception and Presentation of the Arab Conquest in Syriac Historiography: How did the Changing Social Account of their Historiographers?" (pp. 171-184). Inteligente aportación en la que su autor describe como los cronistas siríacos ortodoxos delinearon su posicionamiento con respecto al nuevo poder árabe-islámico a base de ofrecer, en sus obras, una visión de los árabes a la que podríamos calificar de aceptable. La relectura que ofrece van Ginkel, en este sentido, está repleta de sugerencias, al tiempo que permite entender como esta imagen es del todo interesada y forma parte, por ello, de una estrategia inteligentemente desarrollada por los cronistas cristianos ortodoxos.

10. David Cook, "New Testament Citations in the Ḥadīth Literature and the Question of Early Gospel Translations into Arabic" (p. 185-223). La debatida cuestión de la existencia de una traducción bíblica en árabe en época presilámica, en este caso de los Evangelios, pudiera adquirir nuevos vuelos a partir de este trabajo. La existencia de determinados fragmentos datables en el siglo VIII, contenidos en la literatura de tradición, podrían avalar la hipótesis de Cook en este sentido, sino fuera porque, en nuestra opinión, tales textos parecen ser el producto de una traducción, sí, pero generada en época paleoislámica, y no anterior a la aparición del islam. Con todo la revisión de esta problemática se abre a nuevas posibilidades.

11. Muriel Debié, "Muslim-Christian Controversy in an Unedited Syriac Text, Revelations and Testimonies about Our Lord's Dispensation" (pp. 225-235). Un texto inédito siríaco oriental, en apariencia netamente apocalíptico, es definido por Debié como un texto de controversia que persigue dejar constancia de los momentos históricos que se están viviendo a comienzos del

siglo VIII. El texto, en el fondo, representa una fase transicional desde el punto de vista temático en el género apocalíptico que desembocará, con el tiempo, en el género de controversias de tipología anti-islámica

12. Mark N. Swanson, “Folly to the *Hunafā*: The Crucifixion in Early Christian-Muslim Controversy” (pp. 237-276). El género apologético centra la atención de este trabajo, en el que su autor se ocupa de tres textos del siglo VIII a través de los cuales analiza como los apologetas cristianos receptionaron la interpretación islámica de la crucifixión de Jesús en el texto coránico (3,55; 4,157; 19,33) y generaron un modelo exegético donde lo analógico, profético y soteriológico les sirvió para justificar ante los musulmanes la muerte de Jesús.

13. David Thomas, “Christian Theologians and New Questions” (pp. 257-276). Las polémicas islamo-cristianas, ámbito que el autor del presente artículo conoce a la perfección, generaron textos muy variados y diversos. En este caso, Thomas estudia dos tratados islámicos del siglo IX donde observa como los planteamientos polemistas esgrimidos por los escritores musulmanes desarrollaron nuevos recursos teológicos con los que rebatir, entre otros, los dogmas cristianos de la trinidad y de la encarnación. Sin embargo, los recursos de unos y la recepción de éstos por los segundos en ningún momento resultaron del todo estériles, pues no se dio un lugar de encuentro para una discusión seria y sincera en torno a las diferencias de naturaleza teológica que separaban a ambos.

14. Sidney H. Griffith, “*Answers for the Shaykh: A ‘Melkite’ Arabic Text from Sinai and the Doctrines of the Trinity and the Incarnation in ‘Arab Orthodox’ Apologetics*” (pp. 277-309). Sin ningún género de dudas, uno de los más conspicuos especialistas en el campo de la producción polemista es Griffith, quien, en este caso, se ocupa de un tratadito inédito de finales del siglo IX que versa sobre el tópico apologético habitual de la defensa del credo cristiano frente a la desviación teológica representada por el islam. Lo más interesante de este texto es, tal vez, el conocimiento y el uso que realiza su autor del texto coránico. Ello, obviamente, nos sitúa ante un texto apologético de tipología interconfesional, dado que el autor cristiano defiende la cristología calcedoniana teniendo como elemento argumentativo referencial al Corán.

Estos 14 trabajos son culminados con un apartado bibliográfico en el que se incluyen todas las fuentes, obras y artículos citados (pp. 311-330), y con un índice general de materias (pp. 331-338) que recoge los antropónimos y topónimos, además de los tópicos temáticos clave de cada trabajo.

El conjunto es ciertamente impresionante, pues los artículos reunidos en este volumen tocan de forma rigurosa y precisa un considerable montante de aspectos que confluyen en el ‘encuentro’ que afrontan las diversas comunidades cristianas orientales con el islam incipiente. Además, la coordinación, no sólo del volumen, sino también del seminario previo, arroja un resultado altamente positivo desde el punto de vista científico.

Un tópico multitemático, pues, que nos lleva de la mano por la política, la historia y la teología en su doble aplicación de debate y diálogo, bien demarcado y analizado, además, por las máximas autoridades en cada ámbito concreto de estudio. Corolario de todo ello son las preciosas páginas de la 'Introducción' redactadas por una de los tres editores, Emmanuela Grypeou, quien, de modo claro, contundente y con una argumentación precisa nos ofrece, describe y valora el pluricontexto en el que se produce ese contacto entre el islam y la diversidad cristiana oriental en la fase paleoislámica.

No nos resta sino animar a que esta línea abierta por los editores de la serie «The History of Christian-Muslim Relations» siga adelante con nuevos volúmenes, pues la calidad de los trabajos reunidos en los 5 volúmenes aparecidos hasta ahora (el sexto está a punto de salir al mercado) es compensado con el interés suscitado en la comunidad investigadora interesada tanto en los materiales cristianos orientales como en los islámicos de la fase formativa, tan necesarios todos ellos para poder comprender el legado y la historia posterior en el *Oriens islamicus*. Nuestra más sincera enhorabuena, por lo tanto, a los tres editores de este volumen por el brillante trabajo realizado.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

HERRERA ROLDÁN, Pedro, *Obras completas de San Eulogio de Córdoba*
«Clásicos latinos medievales y renacentistas» 18 (Madrid: Akal, 2005), 271
pp. ISBN: 84-460-1371-1.

A mediados del siglo IX la comunidad cristiana andalusí vivía momentos de tensión por factores de índole diversa. Con el advenimiento de la dinastía omeya, la clase dominante había roto definitivamente los lazos políticos que ligaban al-Andalus con el califato abasí. Mientras en Córdoba se desarrollaba una vida cortesana de gran refinamiento y opulencia, las tasas impuestas a la población cristiana se hacían más gravosas como consecuencia de una prolongada temporada de malas cosechas y carestía, pero también de la progresiva disminución del número de contribuyentes. En efecto, en las ciudades de al-Andalus la comunidad de los cristianos *ḍimmíes* menguaba debido, entre otros factores, al hecho de que los hijos de los matrimonios mixtos solían ser educados en el islam y a que las conversiones aseguraban la exención de una parte de los impuestos y permitían el acceso a puestos de responsabilidad en la administración pública. Pero incluso entre los cristianos, cada vez era mayor el número de jóvenes que conocían la lengua árabe y practicaban con naturalidad el estilo de vida de sus dominadores.

En otro orden de cosas, cristianos, judíos y musulmanes compartían un cierto sentimiento apocalíptico fomentado por corrientes espirituales del momento, pero auspiciado a la vez por diversas coyunturas políticas y